

CICLISMO

Martes tranquilo en la París-Niza

MAERTENS CONTINUA DE BLANCO

EL EQUIPO DEL LIDER PARECE MUY CASTIGADO

Le Castellet, 15. (De nuestro enviado especial, J. DALMASES.)

Con triunfos de dos apellidos ilustres, pero sin importancia alguna para la integridad de los primeros lugares de la general, en donde Maertens sigue gobernando, se saldaron los dos sectores de la quinta etapa de la París-Niza. El primero de ellos, matinal entre Digne y Plan de Campagne, con 147'5 kms., fue ganado por Roy Schuiten, que se personó en la línea de meta con once minutos y diecisiete segundos de ventaja, tras una escapada en solitario de 103 kilómetros exactamente. Por la tarde, en el segundo sector entre Plan de Campagne y el Circuito automovilístico de Paul Ricard, se impuso mediante un evidente alarde de veteranía, Van Springel.

Digamos que tanto una como otra media etapa se desarrollaron bajo un sol de justicia, tanto es así que si no llega a ser por lo fresco de la temperatura, el clima de hoy hubiera parecido mucho al que disfrutamos durante toda la vuelta a Levante.

UN «PISTARD» METIDO A RODADOR

El primer sector, si bien más largo en kilometraje, tenía un relativo interés si lo comparamos con el de la tarde. Era mucho más llano y podía creerse que los corredores querían reservarse para los ochenta kilómetros de después de la comida, que eran toda una tentación con sus dos montañas por medio, la última a quince kilómetros del final.

Sin embargo, únicamente fueron los minutos que iba

poniendo Schuiten entre su estilística figura y el paquete, los que impusieron orden. Antes del kilómetro 44, que fue cuando partió el holandés, habían habido escarceos continuos, todos ellos rápidamente neutralizados por unos «Flandria» que comienzan a estar un poco demasiado gastados. Así que cuando les dijeron que Schuiten llevaba ocho minutos en el kilómetro 66, 10' en el 69 y 13 en el 100, decidieron permitirle alcanzar su objetivo con tal de que nadie más de mayor peligrosidad les privara de una jornada tranquila. Así pues, el holandés, con el terreno abonado por delante, fue pedaleando a un ritmo sensacional (su promedio señaló al final 41'413 por hora), hasta llegar a la enorme explanada donde estaba situada la meta. Schuiten estaba a más de 26 minutos del líder y por ello se encontró con toda clase de facilidades por parte de los hombres con ambiciones, pero eso no fue impedimento para que nos mostrara su señorial forma de pedalear. Un estilo tan elegante que parece que debe dar de sí mucho más, aún después de su fracaso en Méjico contra el récord de la hora...

DE MONTAÑAS, NADA

Ya hemos dicho alguna otra vez que la importancia que la París-Niza lleva intrínseca y la de la participación que ha conseguido este año no están ni mucho menos acorde con otros aspectos de la carrera. Uno de ellos es la organización, el otro el trazado. Se le han querido dar tantas facilidades a Maertens para que inscribiera su nombre en el palmarés, que por aquí no hay montañas por ninguna par-

te. Se subió el Espigulier que era como un «segunda» de la «Vuelta a España», y el que estaba anunciado próximo a la meta resultó una infima joroba del terreno. Con las ganas que hay de lucha, sólo con que el recorrido acompañara un poco se verían batallas tremendas todos los días.

Y eso que no nos podemos quejar, porque jamás pasa un solo segundo en que no haya escapada o intento de escapada. Entre los muchos escarceos de los ochenta kilómetros del segundo sector, destacó uno de Thevenet, que le permitió pasar la cima del Espigulier en primera posición y apuntarse como premio los seis segundos de bonificación existentes. Pero Maertens, que tiraba del grupo lo cazó en el descenso, y como el «lebré» había cruzado arribá segundo, pues se apuntó tres segundos en su casillero (eso les dirá la suavidad de la ascensión).

Pero el espectáculo más bello de la jornada se nos dio a presenciar en los últimos kilómetros antes de entrar en el circuito «Paul Rigard». Saltó Jacobs del paquete y a su rueda se pusieron Pollentier, Bruyere y Beon. Cuando el gregario de Maertens se dio cuenta que Bruyere y Beon estaban poniendo la cosa demasiado peligrosa, se descolgó para arrastrar hacia los primeros lugares a su capitán. Fue un duelo a muerte entre Maertens, Pollentier y Bruyere-Beon. Los escapados fueron alcanzados cuando faltaba únicamente un kilómetro, y entonces saltó con una fuerza brutal Van Springel, alcanzó 25 metros y ya no hubo quien le diera alcance. El veterano león de la Burdeos-París todavía mueve la cola.

CLASIFICACIONES OFICIALES

4.ª etapa, Maison-La Romaine-Digne (210 Km.)

1. Merckx, 5-10-27
2. Serco, a 3"
3. Maertens, a 5"
4. Esclasans, a 6"
5. Godefroot, id.
6. Verbeeck, id.
7. Hinault, id.
8. Legeay, id.
9. Mazzantini, id.
10. Sibille, id.
11. Ex-aequo, un gran pelotón con el español Ladrón de Guevara, en el mismo tiempo que Esclasans.

Todos los demás españoles llegaron a 25 m. 56 s. del ganador de la etapa.

Abandonaron nueve corredores, entre ellos Carlos Ocaña.

QUINTA ETAPA

Primer sector: Digne-Campagne (147'5 Km.)

1. Schuiten, 3-33-39
2. Serco, a 11' 17"
3. Godefroot, a 11' 18"
4. Verbeeck, a 11' 19"
5. Esclasans, id.
6. Peeters, id.
7. Van Rosbroeck, id.
8. Priem, id.

9. De Cauwer, id.
10. Smit, id.
11. Ex-aequo el resto del gran pelotón con todos los corredores que se mantienen en carrera con el mismo tiempo que Verbeeck. No tomó la salida Bergamo y abandonó Van den Hoeck.

Segundo sector: Campagne-Le Castellet (80 Km.)

1. Van Springel, 2-10-49
2. Vion, a 1"
3. Maertens, a 2"
4. Godefroot, a 3"
5. Raas, id.
6. Verbeeck, id.
7. Van den Broucke, id.
8. Jacobs, id.
9. Thurau, id.
10. Ex-aequo el gran pelotón con el mismo tiempo que Godefroot.

GENERAL

1. Maertens, 25-12-13
2. Thurau, a 13"
3. Knetemann, a 22"
4. Merckx, a 24"
5. Thevenet, a 30"
6. Van den Broucke, a 39"
7. Salm, a 42"
8. Hinault, a 43"
9. Bruyere, a 49"

EL LUNES, VICTORIA DE MERCKX Y OTRO DESCALABRO ESPAÑOL

DIGNE, 14. — (De nuestro enviado especial.)

El lunes, entre Vaison la Romaine y Digne, se corrió la cuarta etapa que, sin duda, depuró lo mejor visto hasta ahora. Eran 210 kilómetros quebrados, pero sin ninguna dificultad demasiado seria, pero amigos. Aquí hay auténtica calidad y cuando eso ocurre se ve ciclismo del bueno.

De entrada diremos que el triunfo fue para Eddy Merckx, que lograba atravesar una línea de meta en primera posición por primera vez en la temporada. Cuando se percató de que su colosal y joven enemigo no podía con el alma, lanzó definitivamente un ataque en los últimos quinientos metros de carrera, que le permitió sacar unos treinta metros de ventaja y apuntarse con toda tranquilidad a la victoria. Maertens no tuvo fuerzas ni para disputarle el «sprint» a Serco y se tuvo que conformar con una tercera plaza que únicamente le proporcionó un solitario segundo de bonificación.

Si Maertens además de trabajar todo lo que trabajó el lunes en defensa de su «maillot blanco», gana la etapa, ya estaríamos pe-

sando que es algo más que una naturaleza humana. Desde el primer kilómetro de los 210'5 hasta el final, estuvieron todos los equipos en liza dando estacazos a los «Flandria». Estos respondieron hasta que las fuerzas les dijeron ¡basta!, y entonces Maertens fue quien se ocupó de arrastrar frenéticamente a los que buenamente podían seguirle a la caza de los fugados de turno. Fue una lucha épica, de las que hacen historia. El jabalí se debatía como una fiera entre los podencos, pero al final debió inclinarse la rodilla, aunque no a costa de su «maillot» blanco que llevaba en la salida esta mañana como un tesoro sensacionalmente defendido.

El único punto oscuro que tuvo este festival de ciclismo fue el nuevo descalabro español con Cima incluido. O sea que en estos momentos nuestro hombre mejor colocado es Ladrón de Guevara, porque el asturiano y los Kas supervivientes, junto con Luis Ocaña (Carlos abandonó a mitad de etapa) cedieron «sólo» 23'56". Meritoria actuación del neoprofesional aparte, muy triste está resultando el papel de nuestros representantes.

XV SEMANA CATALANA
DE CICLISMO

DANONE

SEÑALIZARA LA CARRERA



Don Jordi Figueras, Director de Marketing de DANONE, S. A., firma el contrato para la participación de la prestigiosa firma en la SEMANA CATALANA. Acompaña al Sr. Figueras, don Mariano Cafarce, que sigue viviendo muy de cerca el ciclismo, y don Joaquín Sabaté, Presidente del D. C. BARCELONA I.A.M.P., organizador junto a «DIGN» de la carrera.